

Estudios y deporte En la escuela se premia a los buenos estudiantes y los mejores podrían acabar con una beca en Iowa State

donga, Paula Neira, o la campeona del mundo Elena Arias, todas ellas compañeras de equipo de Celia, quisieron estar presentes en San Vicente de Barquera para recordar a su amiga. Vestidas de amarillo, como le gustaba a Barquín, llenaron la jornada de sonrisas para homenajearla. Pero la atracción de su nombre no se quedó solo en las provincias noroñas. Su gran rival universitaria, la italiana Virginia Carta, no dudó en viajar también a esta celebración de su persona.

A la última etapa universitaria estadounidense en Iowa State llegó bajo la tutela de la Federación Española, con cuyos combinados fue bronce en el Europeo de 2015, plata en el siguiente y, por fin, oro en 2018. «Cuando el pasado verano quedó campeona europea decidimos hacerla socia de honor de Santa Marina -prosigue Saiz- pues es el club de sus padres y donde solía entrenarse cuando venía a España de vacaciones. Lamentablemente no nos dio tiempo a entregárselo porque en septiembre ocurrió el drama y hemos querido aprovechar ahora este torneo para hacerlo a título póstumo».

Un legado para siempre

Aunque todavía no se ha concretado nada plausible, desde varios sectores se está sugiriendo la posibilidad de crear una fundación con el nombre de Celia que aglutine todas las propuestas de futuro que se presentan a partir de ahora. La familia las está valorando y no se destaca que en poco tiempo se constituya esa forma jurídica, pero mientras tanto ya se están dando pasos en la idea de promover lo que tanto entusiasmó a la golfista: estudiar y jugar. «En nuestra escuela buscamos formar buenas personas antes que jugadores -recalca Saiz- y eso pasa por una buena educación. Si no sacan buenas notas, no pueden seguir». Y el premio gordo para los alumnos más destacados podría ser acudir becados a la Universidad de Iowa State, si prosperan las gestiones con la entrenadora de Celia.

su participación en primera instancia, pero al día siguiente a su captura ya se declaró culpable de asesinato en primer grado. «También quiero que sepa que cambiar es mi misión, y una nueva vida mi objetivo. Usaré todos los recursos y daré todos los pasos. Si hay algo que pueda hacer lo haré. Gracias por su tiempo y por trabajar conmigo», termina la carta.

En fuentes judiciales se consideran este tipo de disculpas como intentos de ablandar las sentencias, sobre todo las de máxima gravedad.

El medallista paralímpico Jairo Ruiz, que nació sin una parte de un brazo, supera a deportistas sin discapacidad

El triatleta sin límites

MANUEL CAMACHO MADRID

Nació sin una parte del brazo izquierdo, pero eso no ha sido un obstáculo para que Jairo Ruiz (Almería, 1988) deje de luchar por aquello que le apasiona: ser el mejor triatleta posible. Sin límites. Criado en su ciudad natal, sus padres le inculcaron el amor por el deporte. Desde niño, y apoyado por su familia, vio en la actividad física una forma de vida. Aprendió a ser constante porque «siempre hay un pequeño hueco para hacer deporte», señala el atleta para ABC.

Primero probó fortuna con el taekwondo, aunque la natación se le daba mejor. A los 17 comenzó a hacer de la piscina su segunda casa y cinco años más tarde empezó a practicar triatlón adaptado. A los doce meses ya estaba inscribiéndose en campeonatos nacionales y así consiguió llegar al Centro de Alto Rendimiento de Madrid. De ahí a Río de Janeiro 2016, donde pudo representar a España en unos Juegos Paralímpicos. Su bronce allí significaba la primera medalla de este deporte para España. Ruiz se encuentra actualmente luchando para clasificarse para los Juegos de Tokio del próximo verano y confía en obtener los suficientes puntos en las pruebas clasificatorias que le quedan por delante -Copa Mundial Suiza y en el Campeonato de Europa en Valencia- para obtener el billete a Japón.

Aun así, su último logro es ser el primer atleta paralímpico de España

en disputar una competición de triatlón contra deportistas sin discapacidad. Ocurrió en el Campeonato de España absoluto del pasado junio.

«Mis compañeros del CAR y yo llevábamos varios años diciendo, a modo de broma, que estaría bien que compitiera con ellos alguna vez. Entreno con gente sin discapacidad. Todos son de categoría junior, sub 23 o absoluta y siempre entrenamos juntos pero no competimos, ya que yo participo en paralímpico y ellos en olímpico. Al final me clasificué para el Campeonato de España de distancia sprint y no me lo pensé. Sabía que ellos lucharían por ganar la prueba y que mi objetivo era no quedar de los últimos, pero no dejaba de ser curioso estar todos juntos en el momento de la salida», explica Ruiz sobre cómo se gestó su participación en esta competición.

Lejos de sus previsiones, Jairo terminó en el puesto 78 de 100, una gran posición teniendo en cuenta su limitación. «El segmento en el que estoy más perjudicado es en la natación, por el brazo. Cuando salgo del agua estoy de los últimos. En ciclismo voy a ritmos similares que los demás. Aun así, no me espe-

raba esa marca, pensaba que terminaría sobre el 90», reconoce el atleta, que llegó al Campeonato absoluto por méritos propios.

No ha recibido ningún trato de favor por su estatus de paralímpico. Tanto la clasificación a la prueba como la carrera en sí la ha desempeñado de la misma forma que el resto. «Hay una norma que dice que si te doblan estás eliminado, lo mismo pasa conmigo», justifica Jairo. Con esto, el almeriense no buscaba ser un altavoz que reivindicase que son igual de aptos que aquellos que no tienen ninguna discapacidad, que lo son. Simplemente lo hacía por su satisfacción.

«A nivel personal ha sido un gran logro. No estaba buscando que se abriera la puerta a que siempre compitamos contra atletas sin discapacidad, eso no lo vería razonable. Tenemos el Campeonato de España de triatlón paralímpico y está dividido en categorías según la discapacidad, que al final es lo

más lógico. Pero si una persona tiene un tipo de discapacidad que le permite cumplir las normas de esa carrera y puede clasificarse no se le tienen que poner límites para que participen», concluye.



Nacional absoluto
«No me esperaba ser el 78 de 100, pensaba que terminaría de los últimos, sobre el puesto 90»

Experiencia
«Lo hice por satisfacción personal, no para que compitamos con atletas sin discapacidad»



Jairo Ruiz se lanza al agua para comenzar una prueba de triatlón